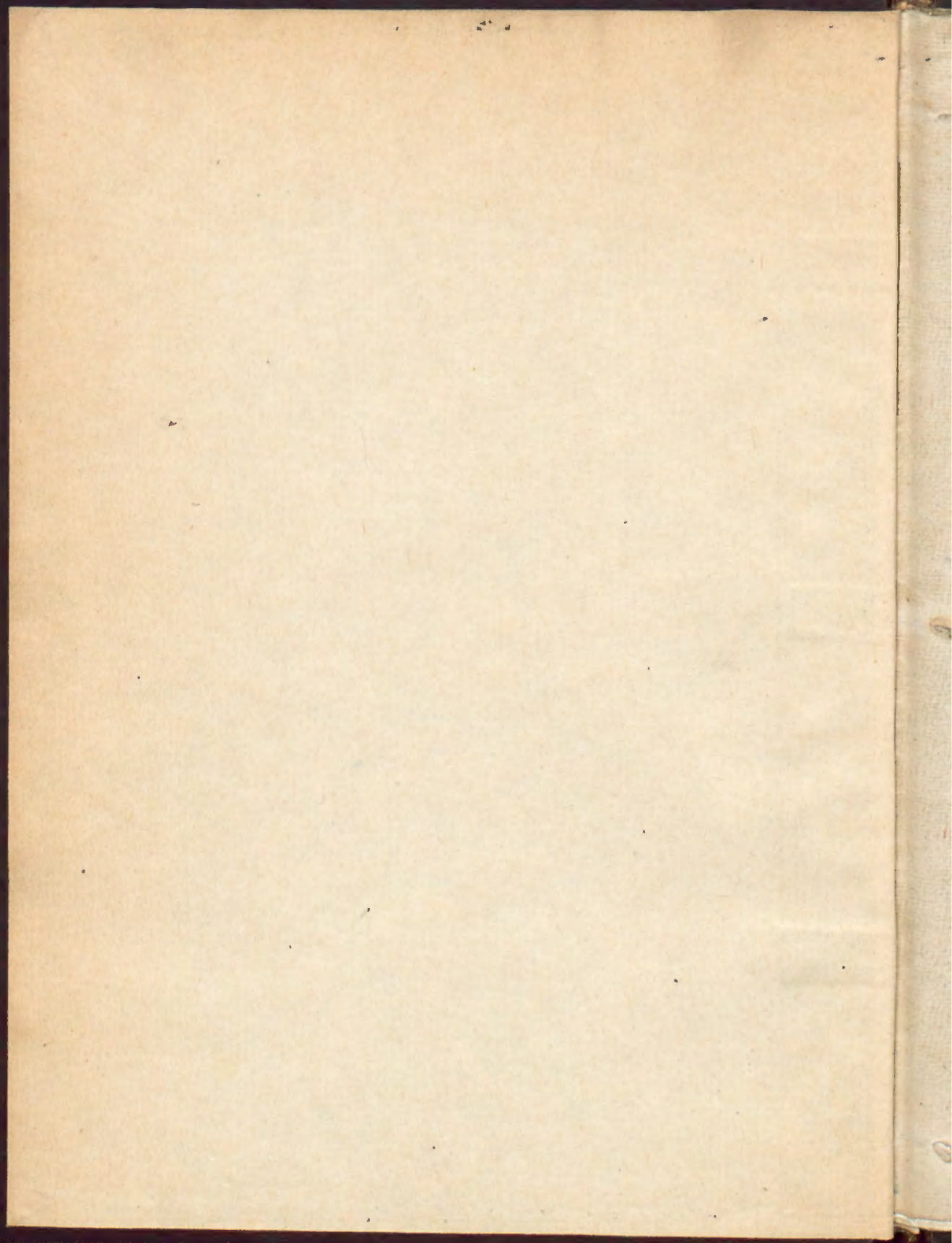


Ms. hisp.
Quart. 70.





1926. 11481

LA MUJER

DEL TREMIENDO.

Diálogo=
en=verso=
original=de=
Gabriel=
=Briones.

Diálogo

Bilbao=1909

ant. ms. 1927. 105.

Ms. Hesp. 947. 70.

Personajes

Brigida

Basilio



La accion en Madrid

Epoca actual



2

ACTO ÚNICO

Una habitación pobremente amueblada, con puerta al fondo. Una cómoda y sillas. En las paredes cuadros viejos. En el centro de la habitación una chimenea con brasero.

Al levantarse el telón Brígida está cosiendo sentada en una silla.

Escena 1

Brígida

Brígida Son las cuatro y entoaavía no quíe venir ese perro.

2
Como ya él habrá almorzado
que nosotros no almorcemos
le importará tres pepinos..

Pero le juro que esto
se va a acabar enseguida.

A mi no me toma el pelo
ningun hombre: y o' trabaja
como debe o' le prometo

que se va a acordar de mi.

Van ya dos meses y medio

que el turno no me ha

entregado

ni tan siquiera dos perros

y que se pasa la vida

en las reuniones del Centro

escuchando desatinos ³
ó, lo que es peor, diciendolos,
y mientras tanto en su casa
están todos medio encueros
y sin comer. mas que cuando
le da la gana al tendero
de fiarnos: mas le juro
que se ha acabado ya esto.
Como una cordera he sido,
pero desde ahora me vuelvo
lo mismo que una pantera
y mas mala que un veneno.
O coje el muy sinvergüenza
las armas de carpintero
y se enreda con las tablas

a' hacer armarios roperos
o' le juro por el alma
de mi trichito abuelos
que pa' mientras beba
y coma
va' a tener de mi recuerdo.

Escena 2:

Brigida y Basilio que entrón
por el foro con gran cachazo

Brig. ¡ Ah! ¿Estas aquí? Ya era hora
de que vinieras a' vernos.

Basilio Salí a' las nueve y minutos
y estuve en el Centro Obrero
hasta las dos, y despues
me fui con Paquillo el tuerto

a' comer un estofao 4
a' la calle del Camero...
y de allí me vine a' casa.
No he tardado tanto tiempo
ni he hecho na' que no de
grade

na' que pongas ese gesto

Brig. ¿De modo que has almorzao?

Basilio. Claro está, no soy tan mentiroso
que convidando un amigo
le fuera a' hacer un desprecio.

Brig. ¿Y mientras tu te atracabas
de estofado de borrego
tus hijos y tu mujer
se estaban chupando el dedo?

3
Basilio. Dejante a' mi de bebenes,
que no vengo ahora dispuesto
pa' armar poléimicas.

Brig. ¿Serme
que te haga daño el cordero?

Basilio Mira, Brigida; si supies
algun ataque de nervios
toma tila o' lo que quieras,
pero no muevas ialeo
que hoy tengo que trabajar.

Brig. ¿Vas a' hacer algun chinero?

Basilio Anímeteme en la cabeza
estos cuatro o' cinco textos.

*Sacando del bolsillo
varios libros.*

pa' preparar el discurso

3
que diré en el Centro Obrero
esta noche, con que déjame
no perturbes mi cerebro
con parrylinas si te tardas
es porque he debido hacerlo
y si no te satisfaces
te diré en ultimo término
que porque me dió la gana

Braig. Me parece a mi que tenemos
hoy una bronca muy grande.

Basilio la mira con despre-
cio. Coje una silla y se sien-
ta, dandose un pinchazo
en la pierna con una agu-
ja que hay en el asiento

Basilio Levantándose precipitadamente
¡ay! ¡Jesús! ¡Pero que es esto?

¡Una aguja!

Briq.

¡Que no fueran

dos banderillas de fuego!

Basilio No intentes que me ~~ofenda~~ que
porque tengo muy mal genio
y si me atupo, te doy
tres bofetos...

Briq.

¡Cuando menos!

Basilio Si; cuando menos lo pienses.

Briq. Pues fastímate, y no quiero
que te estropees una mano.

Basilio Déjame, mira que tengo
que preparar el discurso,
y es un tema muy complejo.
De emancipar la mujer...

el amor libre, y aluego
pediré que nos entreguen
el Gobierno a' los obreros,
que no haya otros ricos,
que se reparta el dinero
entre todos por igual
ta' que toos tengan lo mismo,
la supresion de las Cortes
y de toos los Menesteros,
que se acaben los patronos,
desante de los ejercitos...

Brig. ¿Y quien va a hacer esas cosas?

Basilio Pues nosotros... los obreros.

Brig. ¿De manera que amor libre?
¿y con qué se come eso?

Basilio; Pero habrá mujer más vestida!

Pues consiste en que sin clérigo,
sin haber ido a la iglesia,
sin bendición ni jaleos,
citanarnos como estamos,
y si el ruido era muy pronto.
Lo rompía, me marchaba,
y al te ví no me acuerdo.

Brig. Eso puedes hacerlo ahora.

Basilio Sí; pero con vilipendio
y faltando a lo que manda
los canones de San Pedro.

Brig. ¿Y luego no habrá canones?

Basilio No; porque los romperemos.

Brig. ¿Y también a los muchachos

Lo mandará de paso?

Basilio Pues esas cosas veras

quia antes de me y medio

Braig. Lo de la emancipacion
de la mujer, ahora mismo,
porque yo estoy decidida.

Basilio No vengas con entelecos,
y dejame que me instruya
y que trabaje.

Braig. Eso quiero.

Basilio? ¿Te parece que hago poco?

Cuanto los dias me leo

dos libros y tres periodicos

hago un discurso lo menos

y otras cosillas menudas.

B. Brig. (No se como me contengo.)

Basilio: La jornada de ocho horas

mucho pronto ha de ser un

hecho.

Brig. ¿Pero habrá mas siervaquierna?

Si: Hacerlo meses y medio
que no trabajas, en dicho!

¿E que quier trabajar menos?

Si trabajaras tres horas

estariamos todos contentos,

y tus hijos tendrian pan

y tu mujer un pañuelo

pa envolverse; ¡no tiene pacha

de verme en la calle a -

cuerpo?

Basilio Así luces la figura. 8

Brig. ¿Te torneas? Pues te advierto
que, por buenas o por malas
aun que te arranque el pellejo,
has de cojer enseguida

las aristas de carpintero,
y me has de dar el jornal
exactamente lo mismo
que hacías antes de meterte
en socialismo.

Basilio

Te ruego

que no sigas; porque estoy
viendo nublado en el futuro,
y si llego a enfocarme

te cogió por el pescuero
y hoy acaba tu existencia.

Brig. Déjame vivir.

Basilio

Preveo

que hoy me quedo sin

esposa!

Brig. Eso sera, si yo quiero
largarme por esas calles
a tomar el viento fresco
del braco de algun amigo
y no verte mai el pelo
hasta que te hayan cogido
tras las riendas.... del
Gobierno.

Basilio Debias citar orgullosa

de que un simple carretero⁹
se haya metido en política
y se haya ganado un puesto
que envidian hoy en España
los los honores de talento.
Ser dentro del socialismo
el presidente del Centro
y, salvando diferencias,
de posición y de sueldo
lo mismo que en los burgueses
presidente del Consejo.

¿Que ganaba tres pesetas
el oficial de carretero?
Verdad, pero el porvenir
no podía ser más negro.

¡Y ahora? Tengo por delante
un porvenir muy risueño.

Cuando destruyas la munitilla
a los burgueses, seremos
los dueños de todo el kota
m.

y al repartir el dinero
mi parte será mas grande
que la de otros compañeros,
porque por eso la he ganado
destituyendo a los setos
en estudiar; y quien sabe
si al elegirse el Gobierno
me daran algun pellizco...
o sin remiarlo me cuido

en el mismo gabinete. ¹⁸

Braig. O en el cuarto del portero.

Basilio. No seas animal y escucha
Esto, te lo estoy diciendo
para que no ignores que yo
no soy lo que te pareceo,
y que aunque ^{ver,} me ^{es} humilde
yo tengo mucho talento;
y si tolero tus charrias
es por una que porque quiero,
pues mi fama de valiente
estaba que los compañeros,
admiradores de mi valor,
me han anidado el brenendo
porque no haya nadie en el
mundo

que a' tu me tirarte el dedo.
Y el día que se arme la gorda
tu me has de ver el primero
en acudir al combate
en atizar los incendios,
en derribar edificios
y en retorcerles el cuello
a' los gaudules que van
en carnage descubierto.
Si después de haber logrado
ocupar tan digno puesto
ser el primer orador
del Centro de los obreros,
el jefe del socialismo
y el terror del mundo en Feo

11
y tener el pie en la media
anteoia del Gobierno
hago caso de pampulinas
de una mujer sin cerebro,
intercedia que me pusieran
una albarda... cuanto menor.

Brig. Se colocaran la albarda
y ademas too los arreos
pa que tires de un vehiculo.

Barito. Yo ha nacio el arrier
que enganche a' este.

Brig. Quiza
le tengas delante.

Barito. Pero...

Brig. Aunque tengas como dices,

convenir tan batagiano
como ni varras a estar
sin comer y medio encueros
hasta que llegues a ser
presidente del Consejo,
volverás desde esta tarde
al taller de carpintero.

Basilio: ¿Quien lo manda?

Brig: Yo.

Basilio: ¡Que prima!
¡Eita guillada!

Brig: Te advierto
que no tengas tus brabatas,
y que aunque seas el tem
mendo

12
y te pasees por las calles,
con los aires de un guerrero
y escupas por el colmillo,
mirando a' los con desprecio
y aturdiendote el bigote,
y todos los compañeros
tiemblen cuando tu te -
acercas,

no te tengo ningún miedo,
porque eres un infeliz.

Basilio: 'Que el Leon está durmiendo
y que se va a despertar!'

Brigida: 'Cállate y no seas tan necio!
te han dicho que eres bravo,
y que tienes mucho talento,

que todos se eñerrecen
 cuando te ven algo serio:
 es por que saben que eres
 un intonso majadero,
 incapaz de discutir
 ni de matar un conejo,
 y un lila y un rapanata.
 Marilú, Calla, mujer, o me pierdo!
 ¡Mia que te arranco la
 lengua
 y la tuesto en el bratero.

Brig. Levantándose con furia

¡Ea, se acabaron las bromas!
 Y por la mala, veremos
 quien sale ganando: trae

esos maldito libreríos ¹³
que te han trastornado el
juicio.

Se acerca a la mesa y coge
los libros que Basilio tiene
delante.

Basilio; No me toques a' los textos,
que no respondo de mi!

Brig. Tirándolos.

¡A la basura con ellos!

Basilio; Mira, Brigida!...

Brig. Te juro

que has de ser un buen
obrero,

o moriremos rabiando
lo mismo que los perros.

Banlio Levantándose con ira

¡Se me acabó la paciencia!
Vas a morir: oera el Credo.

Acercándose a éllo:

Brüg cojiendo una silla.

¡Si te acercas, con la silla
te doy en los mismos sesos.

Pausa.

Banlio ¿Intentas amenazarme?

Heace como que va a sacar
un arma del bolsillo inte-
rior de la americana y sa-
ca uno petao grande y
de ella un cigarillo

Brüg Pegándole

No solamente lo intento
sino que si me tocas,
voy a arrancarte el pellejo

¡Lago, bitón, sin vergüenza,
turro, borrico, carruero!

Basilio: Que no amenaces, te digo
que te veo... y no te veo!

Brig./ Andá, pégame, valiente!

Basilio; Pero no ves que no quiero!

Brig. Oyerme bien: desde hoy,
desde ahora, no consiento
que vayas a ningún meeting
socialista; y si me entero
de que hablas bestialidades
en una reunión del Centro
te armaré el primer es-
cándalo:
ante todos los compañeros.

8
Basilio; Si en el meeting entras tu
mal puritaro te meto!

Brig. Pero si ya no me zumbas;
ahora soy yo quien te pego.

Pegandole.

Basilio; ¡Tate quieta, te digo!

Brig. ¿Vas al meeting?

Basilio. ¡Ya lo creo!

Brig. Entonces de aquí no sales.

Basilio. Lo veremos!

Brig. ¡Lo veremos!

Colocandose en la puerta

¡Antes te rompo una pata!

Se oye sonar la campanilla

Basilio. Ahí está Paquillo, el tuerto

Va que vayamos al meeting

15^o

Brig. Dándole un puñetazo en la cara

¿O no vai?

Barilo. ¿Pero que entupido
tienes en que corra sangre?

Tocándose las narices y mirándose las
manos.

Brig. ¡He dicho que no!

Barilo Me temo....

Brig. ¿Que temes?

Barilo Vá, porque hoy
me ha puesto Dios tan
sereno
que no me conozco.

Brig. ¿Y que'?

Basilio. No grites tanto, que aluego
salen hablando las oertes
de los disgustos domesticos.
¡Atira, que voy a matarte!

Basilio. A mi? amenazandole.

Basilio. Huyendo. No empiezes de nuevo
que si alguno se enterara
de que has pegao al Tre
mendo.

sin meditar en que ha sido
porque no quise dejar
fuerzas
a los chicos y que sean
a su padre en el modo,
me mataba de vergüenza.

gritando en la puerta del foro; 16

¡Ha voy, Paquillo 'no crees
que quieras tenerme aquí'

Brig: ¿Vas al meeting? Pansa.

Basilio con rabia. ¡No!

Brig: ¡Pus, bueno,
mei' saludar a Paquillo!
Yo ire' a casa del maestro
pa' decirle que mañana
trabajarai, eh?

Basilio Consiento.

En cuanto se vaya ese
te voy a traer los huesos!

Brig: ¡A que no! ¡No te marches!

Basilio: ¡Está bien! Aquí me quedo!

9
(¿. or si acaso eie eichuch a
esta' dema que ari te no.

En la puerta del foro:

si te dicele te fastidia
y si chilla, te ~~rompo~~ rompo
que vai a tener memoria

Dirigiendole a Brigida:

de las manos del tremen
do.

¡Voy, Paquillo!

Va por la puerta del foro.

Escena 3

Brigida.

Brig.

¡Corre, hombre,
que te espera el compañero

7
pa que vayas enseguida
a' desarmar los ejercitos,
a' matar a' los patronos
y pa que le prendas fuego
a' la ciudad. ¡Fufelir!

No tie' un tofeton completo
y quie' meterse en 'arancia'!

Desde mañana le llév
al taller a' trabajar
pa' que nos desempañemos,
y como ponga los rics
en ese Centro de Obrero.

Le juro que en la cabeza
no le queda ni un cabello.
Yo le mataré a' ese cago

que las hembras no te

neitos

recuida de discursos

de sentes sin fundamento

pa' enanciamientos: no-

basta

con un ataque de nervios.

Dándole una sacudida.

al público.

Oya que he logrado do

mar

al invencible Gremien

do.

no me niegues un favor,

para el autor de estos
versos.

un aplauso. Fe lo vide ¹⁸
la mujer del carrintero.

TELON



